



Alter

MINERVA

REVISTA DE LA ESCUELA NORMAL PARA PROFESORES

AÑO 17 N° 21 MAYO DE 2015



130 años del Normalismo en el Estado de México

Agustín González Plata (1859-1926)

¿Qué es el respeto como valor y qué es como virtud?

La innovación educativa en las escuelas normales

Claves para el estudio de la risa y su uso en la escuela

Prácticas sociales del lenguaje: Chiste

Archivo Fotográfico

Presea Estado de México 2014, Al Fortalecimiento de las Instituciones Públicas “León Guzmán”*

Estimados representantes de la autoridad estatal, miembros de la comunidad normalista, señoras y señores, amigos de esta casa de estudios: a todos les doy la más cordial bienvenida y mi más sincero agradecimiento por asistir a este acto, en el que celebramos el otorgamiento de la Presea Estado de México 2014, Al Fortalecimiento de las Instituciones Públicas “León Guzmán”, a la Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores de Toluca.

Gracias, por celebrar con nosotros un reconocimiento más a la trayectoria histórica de esta centenaria institución.

Lo que hoy, concretamente conmemoramos, es una historia de servicio educativo, sin parangón en la entidad. El magno acontecimiento que hoy nos ocupa es un hito muy importante en la historia de la Normal y se merece una celebración, en la que todos sus integrantes y a su vez testigos, sean partícipes de él.

La más grande distinción que otorga la entidad fue entregada a nuestra Benemérita Institución, el pasado 2 de marzo, en la ceremonia del Aniversario de la fundación del Estado de México, en donde el señor gobernador, el doctor Eruviel Ávila Villegas, afirmó: “Que se escuche fuerte y claro, el camino y la esperanza de México, son la unidad y la paz, no la división. Son más valiosas nuestras instituciones, nuestros valores y nuestras conquistas

democráticas que cualquier interés personal o de grupo”.

Y de ello queda constancia más que evidente, en el hecho de que en éste, nuestro querido Estado, se reconoce a las personas y a las instituciones que se han señalado por encima de sus pares, mediante obras altruistas, heroicas, que van más allá de su cometido o que sobresalen por acciones destacadas.

Miles de personas sobresalientes e instituciones eminentes participan en el proceso de selección, por ello es tan meritorio obtener una presea; por favor siéntanse muy orgullosos de estudiar o trabajar en una institución tan prestigiada y juntos contribuyamos a que su derrotero sea aún más grande.

Las preseas son entregadas desde 1983, en el gobierno del Lic. Alfredo del Mazo González, a los mexiquenses por nacimiento o adopción, así como a los nacionales y extranjeros que han contribuido al crecimiento y al engrandecimiento de nuestra patria chica.

En cuanto a la presea que hoy nos ocupa, Al Fortalecimiento de las Instituciones Públicas “León Guzmán”, recibe su nombre del defensor de la constitución de 1857, que estableció las garantías individuales a los ciudadanos mexicanos, la libertad de expresión, la libertad de asamblea, reafirmó la abolición de la esclavitud, eliminó la prisión por deudas civiles, las formas de castigo por tormento incluyendo la pena de muerte, las alcabalas y aduanas internas. También prohibió los títulos de nobleza, los honores hereditarios y los monopolios. Es decir, un documento que afectaba tantos intereses sectoriales, que necesitó de un hombre probo, incorruptible e

* Discurso pronunciado por la Directora, con motivo de la Celebración del otorgamiento de la Presea Estado de México 2014, Al Fortalecimiento de las Instituciones Públicas “León Guzmán” a la Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores de Toluca, el 20 de marzo de 2015.

insigne liberal como lo fue León Guzmán, para terminar prevaleciendo.

Según puede leerse en el portal del Gobierno Estatal, el nombre completo de este personaje fue Leonardo Francisco Guzmán Montes de Oca.

Nació en Tenango del Valle, Estado de México, el 5 de noviembre de 1821.

Durante la intervención francesa se mostró como gran negociador, lo que le valió para que Juárez lo llamara a ocupar el cargo de secretario de Relaciones Exteriores por un periodo muy corto del 18 de mayo al 17 de junio de 1861. En su breve administración, mostró un gran esfuerzo para reconstruir las relaciones diplomáticas, especialmente con Europa, cuya deuda externa amenazaba con deteriorarlas aún más. Canalizó sus esfuerzos hacia las relaciones con España.

Tuvo una vejez agitada y su muerte fue muy extraña, retirado de la política por su enemistad con el partido de Porfirio Díaz, vivió un tiempo en un rancho cercano a Monterrey, Nuevo León. En 1884, al acercarse las elecciones presidenciales, sus amigos pensaron que era el único candidato que podía oponerse con éxito al dictador y le ofrecieron la postulación. Pero el 2 de mayo de 1884, al final del banquete de despedida en Monterrey, murió repentinamente. Sus restos descansan en la Rotonda de las Personas Ilustres de la ciudad de México.

En vida fue un acérrimo defensor de los ideales liberales, plasmados en la Carta Magna del 57.

En ese sentido, la Presea Estado de México que lleva su nombre, se otorga a las instituciones que, como la Normal, han dedicado sus mayores esfuerzos al objetivo de su fundación, que en nuestro caso es la formación de docentes. Por ello es que se denomina “Al Fortalecimiento de las Instituciones Públicas”.

Para obtener esta presea, la Normal debió distinguirse excepcionalmente, por el respeto firme y sereno de las instituciones, por su labor de fortalecimiento e integración de los valores humanos relevantes para la comunidad; por la formación de maestros y maestras solidarios, con profundo espíritu de servicio, respetuosos de los demás, comprometidos con el país, con solidez de competencias y disposición al trabajo.

Se debe también esta presea a la responsabilidad, la alegría y el compromiso de miles de estudiantes. Al esfuerzo, disciplina, preparación y talento de centenares de docentes. A la ética, conocimiento y guía de decenas de directivos. A que sus egresados han sido presencia viva en la sociedad, con su formación humanística que se ha manifestado en el esfuerzo para lograr transformaciones en: el aula, la escuela y la comunidad. Por lo anterior, constituye para mí un alto honor dirigir esta casa de estudios.

El jurado, constituido por representantes de la Secretaría General de Gobierno, de la Procuraduría General de Justicia del Estado de México, de la Universidad Autónoma del Estado de México, de la Secretaría de Educación y de los Poderes Legislativo y Judicial, consideró que, en efecto, la Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores de Toluca cumplía con los parámetros para hacerse acreedora a esta presea.

Por estos motivos, en esta ceremonia debemos sentirnos altamente reconocidos, nos corresponde darle su justo valor a la distinción que nos hace el pueblo mexiquense y asimismo apreciar la trayectoria y el desempeño centenario de una institución que se ha caracterizado por atender principalmente a la juventud estatal, formando maestros que a su vez han dedicado su vida a la educación de la niñez mexiquense.

La presea es un reconocimiento a todos y cada uno de los directores, maestros, alumnos y demás integrantes de la comunidad educativa, quienes durante casi 133 años de formar docentes se han esforzado, por mantener los principios y valores pedagógicos, científicos y humanísticos, para la sólida formación académica y humana de profesionales que promuevan la transformación innovadora de la educación, para que esta escuela continúe siendo guía estatal y nacional.

Porque siempre, ha prevalecido en medio de los cambios sociales y las reformas académicas, nuestra máxima fundacional: “educar es redimir”.

Gracias.

Profra. Ma. Eugenia Hernández Tapia

Agustín González Plata (1859-1926)

Silvia Camacho Quiroz

Los maestros deseosos de ver mejorar al país han escrito sobre educación, por ser el único camino que conduce a perspectivas de realización vital plena. Es así que como las nuevas generaciones de profesores habrán de seguir los pasos de aquellos que construyeron una realidad digna para todos, deben conocer la obra de pedagogos de la talla de Agustín González Plata, de Luis Herrera y Montes, de Enrique E. Schultz, y de Gregorio Torres Quintero.

Todos ellos fueron directores de la Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores, y todos ellos propusieron —lo que son ahora los aciertos del presente— soluciones a las naturales dificultades que el pasado había legado a un México que se hallaba en vías de convertirse en una gran nación.

Cuando los profesores y padres de familia educan a sus hijos enalteciendo la herencia de los maestros que entregan diariamente su existencia a la alta misión de guiar sus destinos, al mismo tiempo apoyan a la nación educando buenos ciudadanos. De este modo, los hijos de buena familia asumirán durante la vida adulta la enorme responsabilidad de llevar a cabo las tareas propuestas por un país con deseos de convertirse en una gran potencia, sin mirar con resentimiento el pasado.

En esta ocasión comentamos la obra autobiográfica de Agustín González Plata *Memorias de mi vida*, donde descubrimos que el destino de este gran hombre va ingenuamente coincidiendo con el esfuerzo de ver realizada la obra que proponía la *Constitución* de 1857, cuando los debates del Congreso Constituyente cobraron tal altura que pudieron abarcar amplios horizontes políticos y sociales,

desde la libertad individual hasta la soberanía del pueblo, desde la instrucción obligatoria hasta el respeto a todas las creencias, desde la abolición de la esclavitud hasta la más avanzada democracia.

Durante el álgido periodo de la guerra de Reforma, el 25 de agosto de 1859, a las seis y media de la tarde, nos informa González Plata, nace en la Villa de Tlalnepantla, y, a los seis y medio años de edad, en 1866 ingresa a la escuela primaria municipal, advierte González Plata, cosa mala según la máxima pedagógica popular, la cual sostiene que es hasta los siete cuando se entra en pleno uso de razón.

Las *Memorias* de González Plata es la genuina obra de un maestro que no se desprende de su formación magisterial, en ella habrá de verter el camino que lo formó hasta su juventud, dando paso a la labor pedagógica contenida en sus escritos, cree frívolo repetir que en su época, las escuelas primarias no preparaban a los niños para la vida, pero atestigua que la educación moral, consistente en la formación de hábitos de pasiva obediencia, de orden, de conducta honrada y maneras corteses, era un fin que nunca descuidaban ni los maestros ni los padres de sus discípulos. (González Plata, 1957: 77-78).

Las condiciones de los establecimientos escolares si bien eran lamentables, honra a los hombres que mejoraron la situación de las escuelas y a los profesores que enseñaban las primeras letras, por ejemplo, de sus dos hermanos mayores, Antonio y Jesús, recuerda sin conocerlo el nombre del maestro que los instruiría, Manuel Martínez, a través de sus padres y otros vecinos quienes conservaron por mu-

chos años la grata memoria de este hombre, haciendo apreciaciones elogiosas de su labor pedagógica (González Plata, 1957: 80-81).

Es así como a lo largo de la obra encontramos innumerables elogios de sus preceptores y de los métodos y libros que usaban para enseñar a leer. *Memorias de mi vida* está dividida en diez capítulos y 71 apartados que son un recorrido de su trayectoria como pedagogo y abogado. Además de sus *Memorias* escribió *Apuntes para maestros rurales* y el *Epítome de metodología general*.

El *Epítome* se destaca como obra fundacional de la Escuela Normal para Profesores, pues González Plata fue el segundo director de la institución, de 1884 a 1901, trascendiendo el *Epítome* por el análisis que hace de la experiencia educativa combinada con la perspectiva de la lógica y la teoría del conocimiento.

Al final de su gestión, en 1901, González Plata publica la segunda edición de esta obra, apuntando que es *para el uso de los profesores de instrucción primaria de tercera clase del Estado de México*, y se la dedica a Eduardo Villada “Infatigable colaborador del Sr. Gobernador del Estado, Brigadier D. José Vicente Villada en la obra de regeneración de la enseñanza primaria”. El texto fue impreso en Toluca por la Oficina Tipográfica del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios.

La segunda edición del *Epítome de metodología general* consta de 55 páginas, iniciando con el siguiente esquema que habrá de dar razón de la intención del autor al diseñarla en tres apartados: METODOLOGÍA, METODOLOGÍA GENERAL y EPÍLOGO.

En el primer capítulo, o de la METODOLOGÍA, la obra se va construyendo de modo abstracto. En el capítulo I enumera lo siguiente de la educación:

1. La Pedagogía es la ciencia práctica que trata de la educación.
2. Educar a un hombre es ejercitar metódicamente todas sus facultades, con el fin de perfeccionarlas en lo posible.
3. De las facultades que se educan en el hombre, las principales son aquellas cuyo conjunto constituye la *inteligencia*; de suerte que ejercitar éstas es el fin principal de la educación.
4. La enseñanza o transmisión metódica de conocimientos ejercita las facultades intelectuales de los discípulos, y por consiguiente, las desarrolla

o perfecciona. En tal virtud, la educación se opera principalmente por medio de la enseñanza.

Por lo tanto el *Epítome* es una serie de proposiciones que dan cuenta de la palabra “pedagogía” para procesar de modo lógico el contenido de la ciencia educativa, y es presentada como herramienta epistemológica para abordar la ciencia mediante el sentido de su nomenclatura, pero no supone, a su vez, que será llevado a cabo ejemplarmente por el profesor. Como lógica de la ciencia educativa trata de las leyes del pensamiento con que se habrá de abordar el lenguaje de la enseñanza, para ofrecer el método que desentrañe a la misma materia educativa.

El vocabulario de la METODOLOGÍA lo denominamos como formal, ya que sólo da cuenta de la inmanencia de la ciencia, no de su uso práctico, a pesar de que dé cuenta de éste.

La segunda parte la titula La enseñanza y continúa con la enumeración: 5. Maestro y discípulo; 6. Materia, forma y modo de la enseñanza; 7. Fin instructivo y educativo; 8. Importancia de los fines; 9. Primaria y preparatoria con fines educativos; 10. Enseñanza metódica. Capítulo III: El método científico: 11. Método, camino o vía.

El vocabulario del apartado II, METODOLOGÍA GENERAL, da razón del sentido práctico o aplicación de los preceptos, pero se habrá de considerar a partir de la técnica que reproduzca en la mente del lector, y no fuera de él.

El primer apartado de esta sección enuncia las formas estáticas y procesos del pensamiento sobre el término educación, la segunda enuncia la manera de presentar la ciencia en sus generalidades de aplicación, pero para convertirse el *Epítome* en metodología o método del método educativo, tendrá que elaborar un tercer producto de la formalidad y la técnica que es la crítica a la veracidad de sus contenidos.

El texto ensambla los conocimientos en materia educativa tras investigar los problemas generales que plantea su vocabulario y los formula como hipótesis, sin ninguna prueba experimental o derivada de la experimentación, y sin considerar a la realidad educativa dependiendo del pensamiento individual para no transformarla en idealismo.

González Plata obvia que la ciencia educativa está afectada necesariamente por las realidades per-

sistentes y constantes que le dan forma, y no simplemente por las sensaciones y los conceptos mentales, el carácter intrínseco de enseñar no faculta para deducir sus relaciones con otras cosas, pero sí para dar cuenta de la ciencia en sí.

De aplicar la lógica y la teoría del conocimiento, más su articulación mediante principios, resulta un producto analítico de suma importancia para la ciencia educativa.

Si bien, la Lógica es la ciencia general de la ilación de ideas y comprende así todos los tipos de razonamiento, con ésta y su método deductivo queda completamente analizado el ámbito educativo donde reinan la necesidad y las leyes, fuera del sistema que crea el *Epítome* o esquema educativo, toda acepción parcial al respecto es casual o de índole ideal.

Lo que hace González Plata es describir sistemáticamente la ciencia educativa desde los principios que la conforman, la tarea para comprender este texto consiste de entender que sólo intenta mostrar la estructura lógica del saber educativo mediante proposiciones.

El epítome hipotético es un saber, y por ello se basa fundamentalmente en el estudio de un determinado tipo de objetos, que son las obras de psicología y sociología educativas que dan razón de la ciencia de la educación, pero como ha venido quedando de manifiesto, el análisis de los principios educativos debe complementarse con una profundización filosófica, sin ésta, la obra de González Plata es un producto mal apreciado.

Pero esta condición preliminar del lector también está acuñada con aquellas cuestiones que permiten captar los problemas relativos a la formulación del conocimiento humano en una época determinada.

Iniciando el siglo XX, González Plata con su *Epítome* sistematiza principios lógico filosóficos que se puedan valorar con precisión acerca de la práctica docente de los profesores de carrera.

La crítica, o tercera parte del *Epítome* trata especialmente de la verdad, de la certeza, de la probabilidad y de los criterios del pensamiento, y esto que estará contenido en el EPÍLOGO del texto hasta la fecha sigue vigente.

El Archivo Histórico da cuenta de una labor al interior de índole administrativa, pero la obra de

González Plata es fundacional, porque siendo director y estando la Normal dentro del Instituto Científico y Literario, dejaría para la posteridad otros textos escritos por él que pueden dar razón de la importancia que tuvo en los orígenes de la formación del profesorado de la Escuela Normal en una época en que los libros de pedagogía escaseaban: “Higiene Escolar: La luz en el salón de la clase”; “La educación integral”; “Educar y enseñar”; “Educar más que instruir”; “Estudio de las formas didácticas: Forma Socrática”; “La pedagogía en el Estado de México”; “El Sr. General D. Felipe B. Berriozabal” (iniciador de la asistencia social en el Estado); “Etimología y definición de la palabra pedagogía”; “Nociones fáciles de Psicología”, entre otras.

Un dato curioso de su vida es que a los 17 años de edad, su nombre como poeta ya se halla registrado en la *Reseña de la festividad que tuvo lugar el día 5 de febrero de 1876 en el Colegio de Asilo de Niñas con motivo de la inauguración del plantel de educación Primaria y Secundaria*, en estos términos, sigue la lectura de: “una composición del joven estudiante del Instituto” (*Reseña*, 1876: 30-34), termina el evento artístico con el “Dúo de Traviata” por Zara T. de Canales y Pedro Pérez, y cierran los discursos con el del Gobernador del Estado de México, Alberto García. Precisamente el Colegio Asilo de Niñas es el antecedente más lejano de la Escuela Normal para Señoritas que después de casi un siglo, en 1973, se volvería mixta.

Según datos proporcionados por Ricardo Gómez Ureta, hace años, separado de su puesto como encargado del Archivo de la UAEM, luego de esta fecha de brillante estudiante, seguiría la de bibliotecario, de 1879 a 1881. Escribiente y suplente en Español, en 1880. El 3 de enero de 1884 es nombrado Director de la Escuela Normal para Profesores. El 2 de enero de 1892, Director de la Escuela Normal anexa al Instituto y profesor de Pedagogía. El 30 de enero de 1897 lo encontramos siendo Director de la Escuela Primaria del Instituto. También como encargado de los cursos de Pedagogía, prácticas de Español, Moral y Urbanidad. Inspector de la clase de Instrucción Primaria de la Escuela Normal para Profesores y de Artes y Oficios. En 1898, es nombrado profesor interino de 1° y 2° de Jurisprudencia. En 1899 imparte Sociología y Moral. En 1893, imparte al 1° y 2° los cursos de Idioma Na-

cional, Raíces Griegas y Latinas, Historia Particular de América, Derecho Romano. Hasta su muerte siempre estuvo al pendiente, participando de la actividad educativa de la entidad.

El 9 de julio de 1983, a través de la Ley del Mérito Civil, se instituyó la Presea “Estado de México”, máximo galardón que otorga el Gobierno de la entidad para reconocer a personajes destacados, cuya labor contribuye al desarrollo de los mexicanos en diversos ámbitos. La Presea se otorga en memoria de ilustres mexicanos, por mencionar algunas, entre quince modalidades encontramos la de Ciencias, “José Antonio Alzate”; de Artes y Letras, “Sor Juana Inés de la Cruz”; de Deportes, “Filiberto Navas Valdés”; de Periodismo e Información, “José María Cos”; de Mérito Cívico, “Isidro Fabela”; de Mérito Municipal, “Alfredo del Mazo Vélez”; de Trabajo, “Fidel Velásquez Sánchez”. Y de Pedagogía y Docencia, “Agustín González Plata”, la cual se otorga a quien se destaque en aquél

campo, en la investigación educativa o la labor docente (Gobierno del Estado de México, 2 de marzo 2009: 6). ☼

Bibliografía:

- Gobierno del Estado de México (2 de marzo). *185 Aniversario del Estado de México, 1824-2009*. México: GEM.
- González Plata, Agustín (1901). *Epítome de metodología general*. Toluca: Oficina Tipográfica del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios.
- (1957). *Memorias de mi vida*. Estado de México: Cuadernos del Estado de México.
- Moreno Quiroz, Irma Leticia (2009). *Agustín González Plata*. Toluca: Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores.
- Reseña de la festividad que tuvo lugar el día 5 de febrero de 1876 en el Colegio de Asilo de Niñas con motivo de la inauguración del plantel de educación Primaria y Secundaria (1876)*. Toluca: Imprenta del Instituto Literario.



¿Qué es el respeto como valor y qué es como virtud?

Yolanda Raquel Salgado Barrientos

...la condición básica constitutiva del respeto... se despliega en tres momentos: percepción, aceptación, y respuesta a los valores... El respeto es aquella actitud fundamental que también puede ser llamada madre de toda vida moral, porque en él adopta el hombre primordialmente ante el mundo una actitud de apertura que le hace ver los valores. (Dietrich von Hildebrand)

El objetivo del presente artículo consiste en definir el respeto como un valor pero también como una virtud cuando se le añade al respeto la dignidad humana.

Los valores más importantes están ligados a la vida misma, es decir, conservar indefinidamente la vida sobre el planeta. De esto se desprende que el segundo valor en importancia sea la alimentación del hombre para lo cual debe trabajar.

Y si bien el trabajo ocupa el lugar tercero en importancia dentro de los valores humanos, a falta del trueque, la remuneración económica por el trabajo realizado vendría siendo el cuarto valor.

Si alguno de estos valores no existe se le va restando dignidad a la vida humana: desnutrición, desempleo, pobreza, etcétera. En efecto, respetar consiste, de manera estricta y fundamental, en dejar que el individuo sea lo que es distinguiendo en él su realidad plena, autónoma y consciente.

Y todo esto nos lleva a preguntarnos: ¿qué son los valores? ¿Para qué nos sirven?

En primer lugar los valores humanos son bienes universales que pertenecen a la naturaleza de las personas, y que nos humanizan mejorando y perfeccionando nuestra naturaleza. Además determinan nuestra manera de ser y orientan nuestra conducta, pero si la conducta es superada por nuestras emociones, los valores ya no son de utilidad para nosotros y los demás.

También decimos que los valores que la humanidad practica cambian hasta adecuarse a la sociedad que los requiere en cada época, para que las relaciones de la vida en sociedad sean satisfactorias.

Cuando en el aula se educa en valores, éstos son entendidos como algo abstracto y relativo porque se fundamentan en creencias y principios que se supone pone en práctica la sociedad e influyen en la formación del individuo.

Por lo anterior, crear un sistema o escala de valores para ser aprendido depende mucho de las prácticas y de los hábitos que lleva a cabo un niño en la escuela y en casa, éstos equilibran el dinamismo y la vitalidad de la vida en función de la escala de valores que son efectivos.

Apenas anochece el niño practica hábitos de higiene para ir a la cama, al día siguiente para dirigirse a la escuela se asea, desayuna y sale puntualmente de casa, con los hábitos, higiénicos, alimenticios y de puntualidad, surge también el valor del respeto a su propia persona que más adelante se hará extensivo hacia los demás.

Al lado del respeto están otros valores como el amor, la solidaridad, la amistad, la equidad, la responsabilidad, la sinceridad, la perseverancia, la tolerancia, la valentía, pero si ponemos el respeto al lado del amor cambia su perspectiva, por eso se dice que:

Muchos de nuestros fines concretos son acciones, y, en especial transacciones, es decir, acciones que afectan a los intereses de otro. El respeto por otro consiste en someter nuestras transacciones a la restricción de no herir sus intereses. El amor incluye el respeto — no podemos amar a quien no respetamos— pero va mucho más lejos en la consideración del otro. El respeto es negativo; el amor, positivo. Respetamos a nuestro vecino si evitamos poner a todo volumen el televisor o el tocadiscos mientras él descansa. Lo amamos si compramos los discos que le gustan y lo invitamos a oírlos, o si nos preocupamos de evitar que los demás hagan ruido mientras él descansa. Respetamos a alguien si no le robamos su dinero. Lo amamos si le damos de nuestro dinero. Sólo amamos a unos pocos humanos —el amor es demasiado dispendioso de tiempo, energías, medios, etc.—, pero podemos respetar a todo mundo (Mosterín, 1987: 91-92).

Uno de los valores más importante que se enseñan en las escuelas normales es el respeto, pero pocos saben lo que en verdad significa, la escuela es una pequeña sociedad en la que realmente se exige su puesta en práctica, porque los maestros saben que es parte de la dignidad humana.

Como valor practicas el respeto como las acciones que haces para bien, no solo tuyo, sino el de los demás y éstos hacen que seas una mejor persona, una persona exitosa y diferente a los demás. El respeto es el valor de aquel que “Actúa o deja actuar, procurando no perjudicar ni dejar de beneficiarse a sí mismo ni a los demás, de acuerdo con sus derechos, con su condición y con sus circunstancias” (Isaacs, 1985: 1899).

Pero cada día nos burlamos más de la dignidad humana “junto al carácter prácticamente estructural de esos escarnios, nos obliga a recordar que la única actitud adecuada respecto a una realidad provista de la sublime excelencia de la persona es la de la veneración y el respeto” (Melendo, 1998: 137). Es en este momento que el respeto deja de ser un valor para convertirse en una virtud.

Las cuatro virtudes cardinales que guían al hombre son la templanza, la justicia, la prudencia y la fortaleza, las virtudes teologales, por su parte son fe, esperanza y caridad, pero no se hablará de estas por obvias razones, así tenemos por un lado los valores y por el otro otras virtudes que se han añadido a las primeras cuatro.

Valores	Virtudes
libertad	gratitud

Valores	Virtudes
amor	amor
respeto	respeto
solidaridad	generosidad
amistad	fidelidad
equidad	justicia
responsabilidad	templanza
sinceridad	prudencia
perseverancia	fortaleza
tolerancia	tolerancia
valentía	valentía

Ya vimos lo que es un valor, ahora veamos ¿qué es una virtud? La virtud es: “...una fuerza que actúa o que puede actuar. Así, la virtud de una planta o de un medicamento es curar, la de un cuchillo, cortar, y la de un hombre querer y actuar humanamente” (Comte-Sponville, 2009: 13).

En el caso de los valores son una convención social para vivir en paz; “...la virtud es potencia, pero potencia específica. La virtud del eléboro no es la de la cicuta, la virtud del cuchillo no es la de la azada, la virtud del hombre no es la del tigre o la serpiente” (Comte-Sponville, 2009: 13).

Los valores se van adecuando a las necesidades sociales de cada época.

La virtud de un ser es lo que le confiere su valor o, dicho de otro modo, su propia excelencia: un buen cuchillo es el que corta excelentemente, un buen remedio es el que es excelente curando, un buen veneno es el que es excelente matando (Comte-Sponville, 2009: 13-14).

Los valores los compartimos y practicamos socialmente, las virtudes son de uno: “Las virtudes son independientes del uso que se hace de ellas, así como la finalidad a la que tienden o para la que se utilizan... Virtud es potencia, y la potencia basta a la virtud” (Comte-Sponville, 2009: 13-14).

Los valores son antes que potencia, acto, se practican en el aquí y el ahora como si actuáramos en una obra de teatro:

Toda virtud es, pues, histórica,... es una forma de ser... adquirida y duradera: es lo que nosotros somos... aparece así en la encrucijada de la hominización (como hecho biológico) y de la humanización (como exigencia cultural): es nuestra forma de ser y de actuar humanamente... es en el sentido general, es potencia; y en el sentido particular: humana potencia, o potencia de hu-

manidad... Se trata de no ser indigno de lo que la humanidad ha hecho de sí misma y de nosotros (Comte-Sponville, 2009: 13-14).

Quiero concluir diciendo que muchas veces en la escuela sólo actuamos dentro de la conciencia del respeto como si lo hubiéramos memorizado para ponerlo en práctica, pero no lo comprendemos como un hecho histórico de la humanidad que nos otorga dignidad sólo si antepone al respeto como valor la virtud del respeto. 🌱

Bibliografía

- Comte-Sponville, André (2009). *Pequeño tratado de las grandes virtudes*. Barcelona: Paidós.
- Isaacs, David (1985). *La educación de las virtudes humanas*. México: Editora de Revistas.
- Mosterín, Jesús (1987). *Racionalidad y acción humana*. México: Alianza Universidad.
- Melendo Granados, Tomas, Millán-Puelles, Lourdes (1998). *Dignidad: ¿una palabra vacía?* México: Loma.



La innovación educativa en las escuelas normales

Reynold Fuentes Preza

Las Escuelas Normales siguen siendo para el Sistema Educativo Mexicano un elemento clave para el desarrollo del país. La función histórica de estas instituciones es la de formar docentes de educación básica por lo que son consideradas para el Sistema Educativo como una necesidad de atención prioritaria por la naturaleza de su función, por lo mismo siempre serán punto de concurrencia para la crítica y discusión para su mejoramiento, pero sobre todo de propuestas y alternativas constantes que buscan óptimos niveles de profesionalización docente, con la certeza que ello pueda derivarse en la mejora de los procesos educativos.

Pero, ¿qué pasa con este discurso tan optimista?, ¿por qué fuera del Sistema Educativo la calidad en la formación de profesores sigue siendo un punto a discutir por diversos sectores?

En los últimos años las escuelas normales han sido objeto de campañas de desprestigio, de poner en tela de juicio la calidad académica de su personal académico, de la deficiente preparación con la egresan sus profesionistas, es decir, existe una paradoja a la hora de evaluar el trabajo que realizan las instituciones responsables de preparar a los futuros docentes, por una parte los gobiernos federales y estatales hablan de la gran labor que desarrollan las escuelas y sus maestros, por otra, hablan de que se requieren cambios estructurales importantes, innovaciones, para que verdaderamente según los especialistas en la materia, ofrezcan verdaderamente una educación de calidad a la sociedad.

El pasado resuelve muchas de estas cuestiones. Para entender parte de la compleja realidad que vive la educación en México y por ende las normales, es importante recordar que partir del cambio de

modelo económico que se gesta en México con la llegada a la Presidencia de la República de los presidentes Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, los Gobiernos Federales dejan de generar inversiones importantes en sectores estratégicos y productivos como el campo, la industria de la construcción, la pesquera, la minería, entre otras, actividades fundamentales para el desarrollo del país, dejándolo en manos de la iniciativa privada.

La educación no escapa a esta realidad ya que con el nuevo modelo económico Neoliberal, se abre la puerta a las escuelas particulares para que oferten servicios educativos en todas las modalidades y niveles educativos. Sobre esta problemática el investigador Julio Cesar Schara afirma que “la modernización educativa, puesta en marcha por los últimos gobiernos priistas carece de estrategias, de búsqueda de soluciones y definiciones teóricas” (Schara, 2002). Comenta que la modernización por sí misma no es suficiente. El cambio consiste, precisamente, en crear una cultura innovadora (Schara, 2002)¹

En ese sentido la pregunta sería: ¿Qué se requiere cambiar, innovarse en las escuelas normales, para cumplir con los nuevos entornos, demandas y exigencias del siglo XXI?

Antes de contestarnos esta pregunta tendremos que definir lo que es la Innovación. Para tener más claridad Julio Schara señala que:

El cambio consiste, precisamente en crear una cultura innovadora. Innovación de la planta productiva, de la democracia, innovación financiera, innovación para la producción, innovación para la vinculación de los problemas teóricos prácticos con el aparato productivo, pero, y sobre todo, la diversificación del financiamiento de la educación. Sólo con el financiamiento comenta, se

logrará la innovación de la planta del magisterio, condición previa para la innovación educativa (Schara, 2002).

Schara apuesta en una dimensión macro que consiste en innovar en todos los aspectos que repercutan en un mejor financiamiento de la educación.

Otros se quedan en una visión micro, como Mario de Miguel Díaz cuando señala que:

Existe una conciencia generalizada de que es necesario adecuar el sistema educativo a las demandas y exigencias sociales, para lo cual resulta inevitable introducir periódicamente procesos de reforma e innovación educativa. De hecho, en el momento presente, estamos ante un proceso que supone un cambio importante no sólo en la organización y funcionamiento de nuestro sistema educativo sino también en la renovación de los contenidos en todos los niveles de la enseñanza (Miguel Díaz).²

Compartimos las dos visiones vertidas por ambos investigadores precisamente porque son las que están en boga, sobre la necesidad de reformar muchos procesos no solo educativos, para lograr alcanzar de manera eficaz los propósitos que cada institución educativa se plantea, e innovar desde la misma escuela.

La primera postura me lleva a la reflexión de que en las escuelas normales será difícil y complicado lograr cambios de fondo, de transformación, de innovación, por la herencia burocrática de sexenios, por la existencia y aplicación ocurrente de políticas obsoletas, añejas, cerradas, de poca visión y control, que por años han sufrido las escuelas normales, de un sindicalismo cargado hacia el beneficio del patrón.

La segunda postura me lleva a comprender que las instituciones normalistas y docentes saben exactamente la problemática que se vive hacia el interior de las instituciones, y ahora con la Reforma están más cerca de recuperar su capacidad de interactuar para llevar en la ruta adecuada a las escuelas con la participación de las autoridades educativas del nivel estatal y federal, pero difícilmente con todos los demás sectores del gobierno y de la iniciativa privada, por lo que se asume que las escuelas normales deben considerar que sólo ellas pueden innovar al interior de la institución.

Marco J. Estrada Ruiz, comenta:

En nuestro país, las innovaciones educativas más sobresalientes son aquellas que presentan un alto grado de autonomía con respecto al sistema formal; esto es debido a su independencia, flexibilidad y ausencia de normas burocráticas.(Estrada Ruiz)³

Las escuelas normales están consideradas actualmente como: Instituciones de Educación Superior y están inscritas en la *Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior*, de esto surge otra pregunta ¿somos las escuelas normales realmente IES? La respuesta es sí.

La actual Administración del gobierno federal establece que la calidad educativa forma parte de las cinco metas nacionales del gobierno del Lic. Enrique Peña Nieto, y se plantea dentro del Pacto por México. Como estas iniciativas han surgido muchas durante los últimos años y a la fecha y si bien no podemos hablar de impactos importantes en la Educación en México y tal vez en algunas Universidades, no podemos negar que otras IES han alcanzado y tenido logros significativos pero en ellas aun siendo normales gracias a sus comunidades escolares se han manifestado provechosamente y de manera autónoma, esta flexibilidad les permite realizar muchos procesos significativos que son vistos con agrado por la sociedad.

Los maestros normalistas de las escuelas normales han sido protagonistas y actores importantes por muchos años en el proceso educativo de este país, han sido pilares en la instrucción y formación de muchas generaciones de niños y jóvenes de donde han surgido hombres y mujeres talentosos en todas las ramas y disciplinas del saber. Lo anterior no implica que no exista crítica hacia el interior de la Educación Normal, pero se requiere entender que las instituciones normalistas no están en desigualdad de circunstancias como otros actores de la Educación en México, me refiero a escuelas de nivel básico que no cuentan con la infraestructura adecuada.

De acuerdo con Schara es de suma importancia el hecho de que la educación progresa y se modifica con los nuevos descubrimientos científico-tecnológicos, pero asumo en lo personal como pri-

²http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Especialidad/TecnologiaEducativaG13/Modulo4/unidad_1/lec_2_innov-educ_y_des_profes.pdf

³<http://www.conacyt.gob.mx/comunicacion/Revista/228/articulos/innovacioneducativa/innovacioneducativa2.html>

mordial los aportes metodológicos de los grandes educadores, que Schara propone en segundo lugar. Si bien estas tecnologías han transformado, radicalmente, las dimensiones de las sociedades, cuyas prioridades son ahora el conocimiento (sociedad del conocimiento), éstas no existirían sin la dimensión humana que por siglos son el verdadero rostro de la educación.

En este sentido las escuelas normales no están obligadas a innovar radicalmente la naturaleza de la educación y los conceptos de enseñanza-aprendizaje que se generan actualmente, pero sí están obligadas a aceptar primero los cambios que las reformas educativas proponen y tras llevarlos a cabo darse cuenta qué es lo que falta por hacer, con esto estarían a un paso de la innovación.

Repito, para lograr lo anterior se requiere de manera inaplazable la implementación de la Reforma Educativa de manera seria, profunda, generadora de cambios significativos, donde los gobiernos federales y estatales entiendan que las normales necesitan más autonomía y flexibilidad en sus mode-

los organizacionales que respondan a los cambios vertiginosos que el entorno económico, científico, social y cultural se le demanda, además de reactivar la Docencia, Investigación, la Extensión Cultural y Vinculación, como actividades sustantivas de las instituciones normalistas. ☺

Bibliografía

http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Especialidad/TecnologiaEducativaG13/Modulo4/unidad_1/lec_2_innov-educ_y_des_profes.pdf

<http://www.conacyt.gob.mx/comunicacion/Revista/228/articulos/innovacioneducativa/innovacioneducativa2.html>

Santillán, M. (2011). Algunas reflexiones sobre la formación de docentes. En *SNTE. 5° Congreso Nacional de Educación. Educar es el camino*. Antología. México: SNTE. pp.55- 59

Schara, Julio C. (2002). *Educación y Cultura*. México: Plaza y Valdés.



Claves para el estudio de la risa y su uso en la escuela

**Rodolfo Sánchez Arce
Ma. de Lourdes Posadas Jaramillo**

Los estudiantes de la Normal son condicionados desde el inicio de sus estudios para crear un ambiente agradable de aprendizaje con el propósito de despertar el interés por el conocimiento. Palabras más palabras menos, en 1922 el pedagogo mexicano Lauro Aguirre determinaba que la “alegría” es el principio del que “imperiosamente” se nutre la escuela (Aguirre, 1969).

La actitud de los estudiantes normalistas hacia la risa de los niños responde a la construcción de un ambiente planeado de antemano que reconoce el correlato que la escuela establece con la realidad que viven los niños en el hogar y en la calle, de este modo los niños no se aburren porque la alegría que se práctica en la escuela es un recurso para favorecer el aprendizaje y la socialización.

Sin embargo aún falta responder a cuatro interrogantes que iremos realizando a lo largo de este diagnóstico, la primera es: ¿se provee a los estudiantes normalistas de información suficiente sobre la risa de los niños? La respuesta es sí. Los estudios normalistas permiten orientar el sentido de la risa de dos modos: el primero gracias a los estadios del desarrollo con relación a los intereses y las características de los niños, que entre otras suelen ser:

De 4 y 5 años, la evolución del lenguaje es rápida. Profesan un realismo verbal. En cuanto a sus características les agrada conocer palabras nuevas, escuchar rimas sencillas con recursos reiterativos, y palabras disparatadas. Manifiestan interés en escuchar relatos breves, repetirlos y acompañarlos con actitud corporal y ademanes o gestos. (Viviana Massobrio, 1990).

De 6 y 7 años, continúa el interés por conocer el medio circundante. Es aún egocéntrico, su pen-

samiento sincrético y sus intereses concretos. En cuanto a la literatura necesitan cuentos realistas sobre su hogar, su contorno y el hogar de sus compañeros. (Viviana Massobrio, 1990).

De 8 y 9 años, se ubican como personas dentro de un grupo. Comienzan los intereses objetivos. El manejo de la mecánica de la lectura les permite leer con mayor concentración. Prefieren los cuentos de aventuras, de maravillas y humorísticos. Las narraciones que hablen de un jefe, héroe indiscutido, de los peligros que provienen de poderes mágicos o de animales, pero con final feliz. Le atrae más la emoción del relato que otros valores. Se identifican con el héroe. (Viviana Massobrio, 1990).

De 10 a 12 años, el desarrollo físico es notable. Se anuncia la pubertad. Es sostenido e intenso el interés en actividades específicas. Continúan diferenciándose los sexos en preferencia por los tipos de lectura, las que deben guiarlos para comprender el proceso de crecimiento. Tienden a seleccionar los libros relativos a un tópico determinado. (Viviana Massobrio, 1990).

El segundo modo es la fundamentación psicológica de las características de las distintas edades por las que sabemos que el niño de tres años es afable y trata de agradar; a los cuatro es alegre y vivaracho; a los seis tiene explosiones emocionales, pasa rápidamente del llanto a la risa; a los ocho es sensible a la crítica, busca la dulce sonrisa de la mamá o de la maestra para su aprobación; a los nueve sabe fanfarronear, copiarse y burlarse mutuamente, esto le sirve para definir diferencias psicológicas; a los once está sujeto a estallidos de risa; a los doce posee razonamiento, tolerancia y humor (Viviana Massobrio, 1990).

Gracias al conocimiento del desarrollo del niño se puede indagar la actitud asumida por los alumnos normalistas para transmitir saberes.

De esto se desprende la segunda pregunta a responder ¿los estudiantes de la Normal saben del servicio que presta la risa a la educación de los niños? La respuesta es sí. Lo que provoca la risa del niño en un ambiente controlado sirve para que nazca un espontáneo interés por las cuestiones morales y por el conocimiento, además del gusto en los infantes por lo que es agradable o desagradable, en la Escuela Normal se adquiere una actitud hacia la risa mediante la cultura que conceptualiza este gesto y su importancia para favorecer el desarrollo de los seres humanos.

La infancia es la etapa en que las palabras se transforman en juguetes, el alumno normalista aprende a generar de manera científica los más variados ejercicios de lectura infantil para que el niño aprenda y ría, porque el aprendizaje de la lectoescritura no sólo considera la intencionalidad que conllevan las más variadas oportunidades que se le dan al niño para interactuar con el lenguaje también considera sus emociones.

El alumno puede estar tranquilo porque aquellos que con sus obras educaron a la humanidad han tenido algo que decir sobre la risa, sin que pueda considerarse como definitiva ninguna de sus teorías: Platón, Aristóteles, Cicerón, Descartes, Pascal, Hobbes, Kant, Hegel, Schopenhauer, Spencer, Renouvier, Bergson, Freud, (Portilla, 1984).

Henri Bergson afirmaba que “Todos los mayores pensadores”, desde los inicios de la filosofía y de la ciencia de la psique “estudiaron este problema”, y contrariamente al reconocimiento que les damos “todos lo vieron escaparse a su esfuerzo” (Bergson, 1972).

De la antigua Grecia sabemos del interés educativo mediante el humor. Así decimos que el “humor griego” no concluye en sí mismo: *reír*, sino que sirve a la psicagogia, es decir el humor primero sirve para hacer que nazca la riqueza del espíritu humano para luego dirigirla hacia una verdadera pedagogía, afirmando con esto que la risa sirve para educar, que sus resultados son efectivos y su valor no termina jamás (Ortega, 1976).

Después de que se enriquece el espíritu dice Vicente Martínez-Blas que la “otra función del hu-

mor es la pedagogía” (Martínez-Blas, 1989). La tradición clásica cristiana recoge que con la risa el niño se corrige, y con aquello que la provoca habrá de imitar lo mejor de sus mayores, con lo que se induce la risa se instruye, y si el niño se ríe es que se le están dando las más saludables lecciones; en otras palabras, “*docere ridendo*” o educar riendo. Como “decían los antiguos” (Martínez-Blas, 1989).

Las ideas así consignadas suman una extensa bibliografía al respecto. En cuanto a la risa hablamos de más de noventa teorías y más de doscientos documentos. Para Jorge Portilla la risa es una forma de estar dirigida la conciencia hacia un objeto como cualquier emoción o como los actos de intelección (Portilla, 1984).

La tercera pregunta atañe a lo siguiente ¿saben los estudiantes de la Normal el valor que tiene de la risa para la educación del niño? La respuesta es sí. La etimología del término define reír como “manifestar alegría con sonidos inarticulados y comúnmente con la boca abierta en una amplia sonrisa” (Gómez de Silva, 1988), del latín *ridere*. O risa, “expresión del rostro y sonidos que demuestran alegría” (Gómez de Silva, 1988).

Sin embargo uno se ríe por algo y de aquí que esta idea es aceptada convencionalmente por la mayoría de los profesores al afirmar que ciertas estrategias escolares “darán lugar a situaciones que tendrán como respuesta la risa del niño” (Rodríguez, 1983).

- juegos con las palabras en los que se explota el error
- los personajes equivocados con nombres graciosos
- la sorpresa de las comparaciones que alcancen el sinsentido
- la introducción de un personaje insignificante en un contexto extraordinario
- la introducción en un contexto insignificante de un personaje extraordinario
- el uso del prefijo arbitrario (Rodríguez, 1983)

Otra explicación enunciada recientemente por la ciencia refiere que:

La risa es la principal herramienta cognitiva que construye la inteligencia del *Homo sapiens*, pues el humor refuerza habilidades cognitivas básicas de los recién nacidos (Miyamoto Gómez, agosto de 2012).

Otras definiciones la limitan a ser un simple gesto y no más, pero dada “la intencionalidad, es

posible que la ‘risa’, la ‘hilaridad’ y el ‘humor’ designen un solo estado mental. La risa constituye su expresión total, la hilaridad su esencia y el humor su objeto intencional.” (Scruton, 1987).

Contrario a esta definición otras más le otorgan a la risa un amplio margen educativo:

La denominación “risa del niño” responde a la dimensión educativa de esta forma de risa. No sólo es un instrumento de los niños sino —y sobre todo— de educación. Esta risa educa a los niños en los valores fundamentales de cohesión de la comunidad —sea horda o la sociedad moderna—. Tales valores son esenciales para el mantenimiento de la convivencia y la supervivencia del grupo. La verdad, la belleza, la bondad, la justicia son no sólo ideales, sino condiciones imprescindibles para garantizar la continuidad de la vida (Beltrán, 2011).

Aún más, otras definiciones son tan rebuscadas que oscurecen el significado de la risa:

La risa es un resto de real que se produce por una resta, que es parte de la división, una diferencia —en sentido matemático— entre el lenguaje y la palabra. Y entre la palabra y el cuerpo. Se produce —igual que el escalofrío— en el borde. En la orilla, que es ese sitio tan delgado, instantáneo y fugaz, donde la palabra cae derrotada, justo un centímetro y un segundo antes de que el sujeto caiga al abismo del silencio, que es la angustia (Lieberman, 2005).

Lo que debemos entender aquí es que de la diversión al trabajo el niño se deprime, y no hay que hacerle mucho caso a las abundantes acepciones del dominio popular, valga el siguiente ejemplo: “La risa es factor de equilibrio mental y físico. Elimina las preocupaciones, derrocha armonía, amistad, cordialidad, afecto, entendimiento recíproco” (Arellano, 2001).

De la lectura de estos conceptos se induce que existen dos posturas, la que asevera que a través del humor conseguido mediante el juego con letras y palabras el niño forma poco a poco su sentido estético (Rodríguez, 1983) y la que afirma que esto no ha sido lo suficientemente comprobado ya que dada la intencionalidad, es posible que reír sólo designen un solo estado mental. (Scruton, 1987) sin mayor trascendencia pero útil para conceptualizar el término como un gesto humano.

Finalmente la cuarta pregunta es ¿saben los estudiantes de la Normal que no se trata de reír por reír más bien de reír por algo y aprender de esto? La

respuesta es sí. No es la risa en sí del interés del pedagogo, más bien lo que le interesa es el reírse de algo o por algo.

Al contrario, en cuanto al estado mental la propuesta de Scruton (1987) puede formularse en tres proposiciones:

1. La risa es un modo de atención mecánica dirigida a algo o a un objeto.

2. La hilaridad no mueve a la acción, es una acción en sí misma (no considera a su objeto motivo de ningún proyecto o deseo)

3. El humor no tiene el propósito del descubrimiento (no se ocupa de la adquisición de nuevas creencias o de la verificación de las antiguas) Es el placer que se produce por el solo interés espontáneo que surge del objeto, y no se explica por ninguna otra razón.

Siguiendo con Scruton lo que de la risa surge provoca una alegría juiciosa y analítica sobre la risa misma, o lo que se conoce como la capacidad de experimentar una diversión; la risa puede pasar por una condición estética diversa, no es igual para todos, depende de quien la experimenta y cómo la experimenta; es algo que surge o se sugiere de modo espontáneo y destinado sobre lo viviente; aunque nunca debemos olvidar que la risa agota sus interpretaciones sobre la inmanencia del gesto y no fuera de éste.

La otra postura es la de Rodríguez (1983) para ella el objeto de estudio que conduce al gesto de la risa son las letras y las palabras; así, apelando a la pedagogía y asumiendo que la función de la risa en la infancia es la de ir tomando una postura estética ante el conocimiento, podemos decir que la risa orientada por la escuela deja de ser un simple gesto para convertirse en una herramienta de trabajo.

Lo que es útil para responder el servicio que presta la risa en la educación del niño: algunas prácticas escolares sirven para hacer reír, pero no de modo grotesco o ridículo, los juegos verbales son un modo de interés estético (bello, ordenado, proporcionado, etc.); lo que resulta en el humor que provocan las palabras y la hilaridad como un modo de gozar el objeto literario y aprender de éste.

“Como intento de acercarnos al concepto humor, podríamos afirmar que el humorismo es una actitud que nace de una concepción del hombre sobre la vida. A veces la exterioriza en la literatura

con una propuesta moral y estética.” (Rodríguez, 1983).

Las concepciones que los estudiantes tienen acerca de la risa, la hilaridad y el humor al servicio de la educación, depende mucho de su capacidad para promover el conocimiento a través materiales didácticos creativos.

Ana María Rodríguez define la risa “como respuesta de lo cómico”, que “no permite la emoción y que surge en estado de pura tensión, con una brusquedad que impide el total esclarecimiento” (Rodríguez, 1983) Retoma a Bergson, quien intenta derivar lo cómico de los juegos que provocan alegrías en el niño. Y siguiendo a Freud, aclara que el niño no entiende el sentido de lo cómico, la risa infantil se explica “a través del placer puro y con motivos definidos y patentes. Algunos de esos motivos del placer se pierden en el adulto” (Rodríguez, 1983).

La literatura infantil que se halle al frente del aula debe ser razonada de antemano, graduada a la etapa en que se halla el niño, debe ser musical, sólo siendo grosera o grotesca podría ser descartada; y no puede ser considerada absurda, cuando “la ruptura de la lógica y el disparate consiguen que el niño goce y ría”, cumpliéndose “con la distensión necesaria para su normal desenvolvimiento” (Rodríguez, 1983).

Conclusión:

Un estudio con un enfoque teórico y metodológico básico acerca de la risa puede ser ubicado en el campo de la educación normal en la formación del profesorado, o de la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura, o en el área legal en la implementación de las prácticas sociales del lenguaje.

En cuanto a la línea de investigación mucho se ha escrito sobre la risa y más se ha escrito sobre la exploración de las actitudes de los alumnos desde la interpretación psicológica, pero por el enfoque metodológico que damos a la presente investigación se puede caracterizar como un trabajo cualitativo y descriptivo orientado a las actitudes del estudiante normalista y al trabajo que realiza dentro del aula de práctica.

Una hipótesis para iniciar un estudio de esta naturaleza sería que la actitud de los estudiantes normalistas les impide usar la risa dentro del aula como un recurso para el aprendizaje. Los impedimentos se pueden considerar como variables endógenas aquellas en las que el proceso instruccional y el proceso escolar tienen influencia directa (método usado por el profesor en la enseñanza de la lectura y la escritura, la experiencia del estudiante en sus prácticas...), y las variables exógenas que quedan fuera de la influencia de la escuela (los datos del estudiante, intereses, aptitudes habilidades, contexto social y familiar)

Las actitudes serían medidas a través de un cuestionario constituido por preguntas cerradas y abiertas, de modalidades distintas: opción forzada, opción múltiple, complementación de las respuestas y diferencial semántico. ☺

Referencias

- Aguirre, Lauro (1969). Contra la rutina y los sistemas anquilosados en Fuentes Díaz, Vicente. *Los grandes educadores mexicanos del siglo XX*. México: SEP.
- Arellano García, Carlos (2001). *Cuentos humorísticos y reflexiones sobre la risa*. México: Porrúa.
- Arfouilloux, Jean-Claude (1986). *La depresión infantil*. México: FCE.
- Beltrán Almería, Luis (2011). La risa del niño en *Anatomía de la risa*. México: Ediciones sin Nombre. CONACYT. Universidad de Sonora.
- Bergson, Enrique (1972). *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*. México: Editora Nacional.
- Gómez de Silva, Guido (1988). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: El Colegio de México. Fondo de Cultura Económica.
- Lieberman Radosh, Marina (2005). *Entre la angustia y la risa*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Martínez-Blas, Vicente (1989). *El humorismo de Santa Teresita*. México: Librería Parroquial de Clavería.
- Massobrio, Viviana y Amelia Ester Rodríguez (1990). *Literatura infantil y educación para la paz*. Argentina: Ediciones Braga.
- Miyamoto Gómez, Óscar (agosto de 2012) *Investigaciones sobre la risa. Misterio sonriente*. Muy interesante, 29 (8) México, 78-82.
- Ortega Carmona, Alfonso (1976). *Humor y seriedad en el Humanismo Helénico*. España: Universidad Pontificia.
- Rodríguez, Ana María (1983). El humor en la literatura infantil en *El libro infantil: cuatro propuestas críticas*. Argentina: El Ateneo.
- Scruton, Roger (1987). La risa en *La experiencia estética: Ensayos sobre la filosofía del arte y la cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Prácticas sociales del lenguaje: Chiste

María del Rosario Chávez Iturbe

La ironía conlleva una burla disimulada, la sátira es una crítica dura y generalmente ofensiva sobre personas o cosas, pero el chiste representa un golpe del ingenio, tiene fugacidad y momentaneidad. Todas estas formas expresivas requieren de una etapa más madura del desarrollo cognitivo.

El propósito del presente trabajo es dar cuenta de algunos de los principales fenómenos que se suceden alrededor de un proyecto donde el estudiante participa en eventos comunicativos orales centrados en el beneficio que presta este conocimiento a las relaciones humanas, para llevar a cabo esto se le ha atribuido el papel más importante al chiste debido a su naturaleza práctica.

De este modo el alumno compone, individual y colectivamente, chistes, además escucha, con cuidado y atención, chistes (SEP, Acuerdo 592, 2011: 84)

El lenguaje no condiciona el pensamiento, pero ayuda a pensar. Científicamente el hombre no tiene “órganos del lenguaje”: el habla de cada uno desde el punto de vista biológico constituye el empleo secundario de órganos destinados por principio a la captura del oxígeno, de los alimentos y del dominio muscular, al contar chiste se emplea todo lo anterior. Sin embargo, aquí la lengua consiste de un sistema de símbolos que permite al hombre seguir y explicarse mejor ciertos procesos mentales, aun cuando éstos sean expresados de manera tácita.

La capacidad que el hombre posee para aprender la lengua materna sólo se da durante cierto tiempo, en la época del crecimiento. Después hay que aprender de otro modo la lengua y el resultado no suele ser tan satisfactorio. El objetivo de contar y hacer chistes es el mismo que el de la lengua: funcionar como un instrumento para la transmisión de

información entre los individuos y como un sistema de símbolos para el pensamiento y la formación de conceptos.

Los chistes de viva voz tratan sobre la naturaleza del hombre y el alma humana, así como sus relaciones de afinidad. Las historias seleccionadas buscan el tono de la expresión de la verdad que se cuenta sin tratar de imponerla pero si de desestabilizarla, de este modo la voz activa los resortes mentales de las múltiples posibilidades del comportamiento humano constituyendo con el tiempo la tradición de un pueblo.

Los chistes de un país a otro suelen ser distintos. Los chistes son una tradición que distingue a una nación de otra por sus gestos, así se dice que el chiste en México casi siempre tiene doble sentido, el de Estados Unidos de Norteamérica critica el materialismo consumista y el patriotismo, el de Inglaterra es un humor frío y racional, el de Francia es superficial y frívolo, el de Italia es la expresión de la realidad, un humor sincero (Los efectos..., octubre 1998: 22-23).

La gesticulación y la actitud que acompañan al discurso en forma de chiste, aún más, el gesto elevan el tono de la expresión o la suavizan, supliendo imperfecciones y revelando la intención del hablante, estableciendo de un mejor modo el proceso de la comunicación incluso tratándose de chistes en dos idiomas distintos.

Por esto la competencia que se favorece en el alumno es que escucha y cuenta chistes que forman parte de la tradición oral hasta llegar a publicarlos. Entre los aprendizajes esperados se halla que escucha los chistes; expresa qué sucesos o pasajes le provocan reacciones como la risa o sorpresa. Escucha, memoriza y comparte chistes. Narra chistes

siguiendo la secuencia de sucesos. Crea individualmente o colectivamente, chistes. Distingue entre hechos fantásticos y reales de la historia y los explica utilizando su propio conocimiento y/o la información que proporciona el texto (SEP, Acuerdo 592, 2011: 86).

En la práctica social del lenguaje de contar y escribir chistes para publicarlos el alumno realiza un texto descriptivo de este modo se ven favorecidas en el niño las siguientes competencias: emplea el lenguaje para comunicarse y como instrumento con el que aprende, identifica las propiedades del lenguaje en diversas situaciones comunicativas, analiza la información y emplea el lenguaje para la toma de decisiones, y en general valora la diversidad lingüística y cultural de México (SEP, Acuerdo 592, 2011: 154)

Entre los aprendizajes esperados se halla que el alumno identifique diferencias entre oralidad y escritura, y el empleo de algunos recursos gráficos para dar sentido a la expresión, identifique las diferencias generales entre discurso directo e indirecto, identifique y use juegos de palabras, y empleo de signos de interrogación y admiración, y guiones (SEP, Acuerdo 592, 2011: 154)

Se considera que los chistes y el ingenio dependen de un número bien limitado de recursos técnicos. Retomamos de los temas de reflexión sólo algunos aspectos que pueden ser de interés para el profesor (SEP, Acuerdo 592, 2011: 154):

Comprensión e interpretación, en otras palabras recursos discursivos empleados en los chistes:

<p>La falsa antítesis: figura de carácter lógico que introduce en el discurso palabras o frases contrarias, se trata de una relación por contraste con el fin de destacar una idea, para lo cual se deduce algo que nada tiene que ver con lo que se afirma de una persona o situación. Se practican varias fórmulas. Hay varios tipos de antítesis:</p> <p>Ligera oposición de ideas Contraste completo de ideas Una sola antítesis entre los elementos de una serie Una sola antítesis entre series Varias antítesis entre se-</p>	<p>Había una vez un pequeño que se sabía las tablas. Había otro más grande que las rompía.</p> <p>Trabajas menos que el sastre de Tarzán.</p> <p>A aquel tipo le decían el jardinero, porque la regaba a cada rato.</p>
--	---

<p>ries.</p> <p>El falso énfasis: fuerza de expresión o de entonación con que se quiere realzar la importancia de lo que se dice, en este caso parece que va a prodigarse un elogio, pero se recalca una cualidad negativa.</p>	<p>Era una vaca tan, pero tan flaca que en vez de dar leche, daba pena.</p> <p>Mister Slim era tan, per tan rico que sus hijos se lo comieron de postre.</p>
<p>La reducción a lo absurdo o disparatado: niegan que la vida tenga un sentido, un propósito, un objetivo, una forma, es contradictoria, y en ésta forma de chiste alguien miente.</p>	<p>La tercera edad es la vencida.</p> <p>El pueblo unido se va a Estados Unidos.</p> <p>Había un perro que se llamaba borrador. Un día se rascó y se borró.</p> <p>Dos mercaditos volando.</p> <p>Un mercado mira al otro y le dice:</p> <p>—¡Pero los mercados no volamos!</p> <p>—Es que nosotros somos ¡supermercados!</p>
<p>La mezcla de los estilos anteriores.</p>	<p>—¿Conoces el nuevo chiste del “no, ni yo?”</p> <p>—No.</p> <p>—¿No? Ni yo.</p>
<p>El absurdo expresado en forma ingeniosa.</p>	<p>—Oiga, ¿tiene hora?</p> <p>—No gracias, no fumo.</p> <p>—¡Ah! Perdone, pero como le había visto el peine en el bolsillo.</p>
<p>La ironía: figura de pensamiento por la que expresamos una idea totalmente distinta de lo que pensamos o sentimos, pero siempre dejando claro el verdadero sentido, es decir, lo que sentimos o pensamos realmente, permite burlar la censura.</p>	<p>Pacificaremos este país aunque debamos matarlos a todos.</p> <p>Se está muriendo gente que antes no se moría.</p>
<p>La paradoja: expresión aparentemente sin sentido y absurda. De la unión de dos ideas supuestamente irreconciliables surge un significado nuevo, a ese sentido nuevo se le da el nombre de paradoja, que en ocasiones es ilógica e irracional.</p>	<p>—Hola, cuál es su apellido.</p> <p>—Zchemotsiki-Sryzymbawchuk.</p> <p>—Pero... ¿me podría decir cómo se escribe?</p> <p>—Con un guión en el medio.</p>
<p>La comparación: figura que establece la semejanza entre dos ideas, con el fin de que una facilite la comprensión de la otra, en el chiste está basada en una característica accidental.</p>	<p>Arrugado, como frenado de gusano.</p> <p>Más difícil que pellizcar un vidrio.</p> <p>Desubicado, como un mocho en la oreja.</p> <p>Difícil, como hacer gárgaras con talco.</p> <p>Más desubicado que el inodoro en la cocina.</p>
<p>La ambigüedad: es un vicio de la expresión, por la confusión que provoca en el</p>	<p>—¿Tú qué tomas?</p> <p>—Lo mismo que tú.</p> <p>—¡Camarero, dos cafés!</p>

receptor.	<p>—¡Yo otros dos! Sólo quien ha comido ajo puede darnos una palabra de aliento. Busco señor con <i>bíceps</i> que me llene de <i>besops</i>. Cambio pastor alemán por uno que hable español.</p>
-----------	---

Significado de los juegos de palabras presentes en los chistes.

<p>Muchos chistes en los juegos de palabras ostentan los tres puntos, éstos se revisan ortográficamente y se afirma de ellos que dejan en suspenso el periodo; en otros casos, también significan que se callan cosas importantes, o simbolizan pausa, temor, duda, burla, sorpresa, lástima, alegría, ponderación, admiración. En las siguientes proposiciones los puntos suspensivos apelan tanto a su naturaleza escrita como al carácter oral de lo que callan:</p>	<p>Le pregunta la maestra a Pepito: —¿Qué es un homicidio? —Matar a un hombre, profe. —Muy bien Pepito... ¿y un suicidio? —Pues... matar a un Suizo.</p>
---	--

Conocimiento del sistema de escritura y ortografía entre éstos los guiones para indicar discurso directo en contraste con el discurso indirecto

<p>Lenguaje directo: es la forma de referir textualmente un mensaje. Se marca gráficamente con líneas de diálogo o con comillas.</p>	<p>—¡<i>Bailen con gracia!</i> Y Gracia bailo toda la noche. —¿Cómo se dice diarrea en africano? —<i>No lo sé.</i> —<i>Abundalakk.</i></p>
<p>Lenguaje indirecto: es la descripción del mensaje de otro pero con algunos cambios ya que se refiere el discurso ajeno de forma indirecta.</p>	<p>Aunque no trascendió hasta ahora, se ha sabido que el ejército colaboró con la lucha armada en la costa mandando un submarino con 400 paracaidistas.</p>

Uso de signos de interrogación y admiración:

<p>Los vocativos, distintivos, o palabras sustantivas para llamar la atención, casi siempre llevan signos de admiración o de interrogación, éstos abundan en la construcción del chiste formando la primera parte de su estructura, en este caso, ¡<i>Come, Lupita!</i>..., enseguida vendrá el chiste, o de plano serán dos unidos, que agregarán, además, los puntos suspensivos.</p>	<p>Le dice su mamá a la hija caprichosa. —¡Come, Lupita!... ¿qué, no quieres estar gordita y colorada? —¡No...! Prefiero estar flaca y pálida, pero interesante.</p>
<p>Analogías: "parecido a"</p>	<p>—¿En qué se parecen un</p>

	<p>elefante y un jitomate? —¿...? —En que ninguno puede andar en bicicleta. ¿En qué se parece un médico al 111? —¿...? —Pues en que empieza con uno, sigue con uno y acaba con uno.</p>
<p>El chiste en drama es un modo especial de creación de sentido, porque éste significa mediante la división clásica del teatro y concluye de modo inesperado.</p>	<p>Primer acto: Aparece el Diablo entrando al baño. Segundo acto: Aparece el mismo Diablo entrando a otro baño. Tercer acto: Aparece el Diablo entrando al mismo baño. Y cómo se llamó la obra: —El Diablo anda suelto.</p>

Dominio de una ortografía convencional.

<p>En los siguientes ejemplos predomina el lenguaje habitual, coloquial, vulgar, etcétera, que se caracteriza por ser sintético, por la economía verbal y gran fuerza expresiva, sintaxis clara, aunque no podamos decir con certeza que estén basados los chistes en la oración simple, es característico en algunos chistes mexicanos su corta extensión, lo que determina la mayor brevedad de la frase. En general, el chiste mexicano sin perder sentido ostenta esta brevedad como cualidad y distintivo del carácter netamente oral que conservan los chistes aun en la escritura.</p>	<p>Le dice un esposo a su esposa: —¡Ay, vieja! Anoche nos estábamos besando y te sentí los bigotes muy largos. —Es que no era yo, ¡bobo!, era el perro.</p>
---	---

Las formas de redactar chistes.

<p>Sobresalen los que rayan en la mejor retórica y que sin usar signos de admiración, interrogación, vocativos o puntos suspensivos, etcétera, multiplican tácitamente todos estos elementos gramaticales.</p>	<p>Los padres de un muchachito demasiado serio se preocupaban por sus disposiciones morbosas. En una ocasión le enviaron a pasar algunos días a casa de unos parientes, lo metieron en el tren, y le recomendaron que escribiera en una tarjeta, su nombre y dirección que debía conservar cuidadosamente en el bolsillo. El muchacho, obediente, puso manos a la obra: "En caso de accidente, mi nombre era Juan Pérez".</p>
<p>"Los chistes de niños sue-</p>	<p>—¡Mamá, dame un peso!</p>

<p>len ser, bajo su apariencia ingenua, muy ingeniosos, porque los inventan los mayores para reírse de las cosas que molestan y que sólo sirven de base al chiste si la clave de éste se pone en boca infantil. Obsérvese que si el diálogo de estos chistes se pone en boca de mayores, desaparece toda la gracia; esta radica en que los protagonistas —o uno de ellos, por lo menos— sean niños. ¡Y qué niños! La persona más amante de ellos acabaría detestándolos si de veras los pequeños “hicieran” los chistes que se les atribuyen; porque la gracia de estos chistes se basa en burlas o situaciones comprometidas que en la realidad no hacen reír a nadie... Nótese que son chistes puramente literarios, y que, al contrario, las mil escenas cómicas que en la realidad provocan la ingenuidad o la malicia infantiles, no tienen mucha gracia en cuanto se quiere transcribirlas en forma literaria” (Marina, 1976:52).</p>	<p>—¿Otro? ¿Qué has hecho con el que te di esta mañana? —Se lo di a un viejito. —Así me gusta, hijo mío, que seas caritativo. Toma tu peso... Y dime, ¿por qué te ha interesado el viejito? —Es que vende dulces, mamá.</p>
<p>Un chiste bien puede estructurarse de manera clásica como si fuera un cuento mediante cinco partes: Inicio: narración que sirve de introducción al relato. Nudo: momento en que la tranquilidad del relato se rompe de forma abrupta. Desarrollo: secuencia de hechos descriptivos, circunstancias o detalles, etcétera. Clímax: es el momento cumbre del chiste, sin este no es tal. Desenlace o final: puede o no existir, si lo hay en este se soluciona el conflicto narrado.</p>	<p>Inicio: La abuelita juega a las cartas con su nieto, de siete años. Nudo —¡Estás haciendo trampa, niño! Desarrollo —Sí, abuelita. —¿Y no sabes qué le sucede a las personas que hacen trampa? Clímax —Sí, abuelita, siempre ganan. Final (este chiste carece de final, lo puede inventar el estudiante).</p>

Las producciones para el desarrollo del proyecto son:

1. Discusión acerca de las características de los chistes: juegos de palabras, situaciones que describen, analogías, entre otras.
2. Análisis de un chiste: guiones para introducir diálogos, discurso directo e indirecto, signos de admiración e interrogación.

3. Borradores de chistes.
4. Revisión de los chistes para que cumplan con las siguientes características:
 - Que recuperen el sentido que tienen cuando se expresan oralmente.
 - Se introduzcan con guiones las participaciones de discurso directo.
5. Producto final: chistes para publicar en el periódico escolar (SEP, Acuerdo 592, 2011: 154)

Recomendaciones para el profesor:

Los chistes como los hombres envejecen, lo que ayer hacía reír a los papás no siempre hace reír a los niños de hoy.

Los chistes que hicieron reír a los padres de los niños, pecan actualmente de crueles o de ingenuos.

Cuando un chiste falla los niños son capaces de incendiar el aula para distraer su mortal aburrimiento.

Cómo contar un chiste:

No sirve un chiste si no se cuenta con un ingenio usado con sutileza. Para esto es de gran ayuda la mímica o arte o técnica de recrear los gestos y acciones de los personajes del mismo, sugerencias:

1. Expresar el chiste mediante el gesto y el juego fisonómico, este juego fisonómico reconcilia el deseo individual y la ley social, el gesto se halla entre la norma y la libertad. Es el arte de expresar con gestos o movimientos del cuerpo, particularmente de la cara, los brazos y las manos, en auxilio de la voz, los diversos impulsos psíquicos que contiene el chiste.
2. Siendo un acto de la voluntad el chiste requiere de un guión previo, las palabras unidas entre sí forman el lenguaje. Los gestos de las diversas partes del cuerpo, también asociados, constituyen la mímica, esta es la expresión de las emociones y pensamientos mediante gestos.
3. El que cuenta un chiste en voz alta identifica primero los estímulos del exterior que afectan a los personajes y los transforma en parte de su mente en pensamientos y emociones que a su vez dan lugar a movimientos musculares: gestos, gritos y el tono especial de algunas palabras, de este modo, las ideas y pensamientos del espectador dan vida a seres de ficción

4. Como método el narrador debe ubicarse directamente frente a su público, debe existir una distancia de metro y medio entre ambos, debe estar bien iluminado el recinto; se debe hablar siempre muy fuerte y pronunciar claramente las palabras, esto hace que se marquen más claramente los movimientos.
5. El método de contar un chiste reproduce los elementos externos e internos que motivan hondamente al público. El material didáctico (cartulinas, pintarrón, títeres, etcétera) en combinación con los propios de la mímica, por ejemplo, el semblante que reproduce las sensaciones en movimientos que suplican, o amenazan, son toda bondad, tristeza, soberbia o humildad, amorosos.
6. Del semblante al contar un chiste son de vital importancia los ojos, la mirada, aun estática, son el instrumento más poderoso de la expresión para causar una profunda emoción en el ánimo del auditorio.
7. Las cejas son significativas cuando entran en juego las pasiones: se alzan para indicar furor, en la admiración, en la sorpresa, en el terror, se bajan y ceden durante el odio, la tristeza, la meditación sombría y la reflexión profunda; enmarcadas las cejas suavemente hablan de la modestia y sencillez del personaje; puestas en línea recta y horizontal revelan un carácter varonil y vigoroso, señal de un espíritu tranquilo.
8. Las manos: interpretan el pesar, la pena, los sentimientos, con ellas se hacen promesas, llamamos a otro, perdonamos, amenazamos, suplicamos, detestamos, tememos, preguntamos, negamos y mostramos gozo, duda confusión, tristeza, arrepentimiento, moderación, abundancia, número y tiempo; hablan de delicadez y refinamiento, de pulcritud de modales, de distinción y elevación de espíritu; sabiamente movidas señalan un caluroso elogio; detienen palabras a flor de labio que no se deben decir, imponen silencio; prodigan caricias y ternura; el público adivina en ellas la gracia del que habla.

¿Qué es lo que se piensa transmitir, enseñar?

Básicamente desarrollar el lenguaje oral para la comunicación humana, mediante la adquisición de habilidades al hablar y al escuchar para una mejor comprensión, lo que activa la inventiva y la creación en todos sus niveles; el valor de aprove-

char sucesos interesantes para razonar inductivamente sobre nuestro papel como individuos; el valor de generar hipótesis, ideas y predicciones que conduzcan al estudio sistemático, y de esto se desprende el desarrollar una actitud crítica y deductiva para evaluar ideas y hacer predicciones. ☺

Lecturas recomendadas

- Ayuso de Vicente, María Victoria, García Gallarín, Consuelo, Solano Santos, Sagrario (1990). *Diccionario de términos literarios*. España: Akal.
- Castañeda, J. F. (Noviembre de 1968). Cómo hacer chistes. En *Selecciones*. (66). 87-88.
- Chistes para niños* (2006). México: GTR.
- Chistes, trucos y juegos para niños (2003). México: Editorial Época.
- Faure, J. (2003). *1200 chistes*. México Editores Mexicanos Unidos.
- Garibay, Tato (2005). *Me gana la risa*. México: Editorial Tomo.
- Hirane, Checho (2001). *Archivos secretos del humor*. Chile: Grijalbo.
- Los efectos de la risa sobre la persona y la sociedad (octubre 1998). En *Quo.1* (12). 20-26.
- Los mejores chistes de los años setenta. (marzo de 2005). En *Selecciones*. 70-77.
- Marina, Víctor (1976). *Risa para todo el año*. México: Olimpo.
- Muleiro, Pepe (2000). *Los mejores chistes del siglo 2*. Chile: Grijalbo.
- Queenan, Joe (marzo de 2005). El chiste es saber contarlo. En *Selecciones*. 85-87.
- Schmidt, Samuel (2006). Chistes étnicos. La risa de todos contra todos. México: Punto de Lectura.
- Secretaría de Educación Pública (2011). Acuerdo número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Plan de estudios 2011*. Educación Básica. México: SEP.
- Simmons, Andy (abril de 2013). ¡Eso me recuerda un chiste! En *Selecciones*. 48-50.



Archivo Fotográfico

Miguel Ángel Mercado Becerril

En la década que va del 2005 al 2015 se han impreso cientos de imágenes fotográficas de la comunidad normalista, a éstas hay que sumar aquellas acumuladas por más de un siglo, queremos destacar que el trabajo del Archivo Fotográfico ha consistido de seleccionar aquellas imágenes actuales que impactan los sentidos para ser publicadas, así como las fotografías de aquellos personajes que hicieron del normalismo la historia que se puede contar gráficamente, algunas llaman la atención por ser curiosidades de una época, precisamente porque mediante la moda y las expresiones faciales y corporales los seres humanos muchas veces revelan más información que si recurrieran a la oralidad o a la escritura.

Si bien es cierto que la Escuela Normal tiene fotografías desde sus orígenes, es hasta la última década cuando surge la preocupación por hacer un registro sistemático con miras a dejar fuentes primarias iconográficas para las futuras generaciones. La calidad, nitidez, composición y propósitos específicos, son criterios actuales para tomar fotografías de la vida institucional.

Una vez superadas las limitaciones técnicas del pasado, el archivo fotográfico pretende ofrecer no sólo un registro de actos cívicos o de visitantes distinguidos, sino también la esencia misma de la formación docente. Las actividades de profesores y estudiantes en conjunto representan la identidad de la institución y por tanto, son motivo de captura por la cámara fotográfica.

Es así como las imágenes cobran una múltiple función: ser evidencia de las acciones pedagógicas, culturales y sociales, testimonio histórico, colección de rostros, testigos gráficos de pequeños instantes que rayan entre lo académico y cotidiano. Las foto-

grafías integran la memoria gráfica de la escuela, fueron y son tomadas con el fin de que la vida normalista en sus importantes pero irrepetibles momentos, no se olvide al pasar el tiempo.

En esta galería de imágenes dejamos que el lector participe libremente de observar lo que más le agrade:









